

La Universidad se suma a la prevención contra la violencia en las canchas.

El ámbito universitario no podía quedar afuera en la lucha contra la violencia en los espectáculos deportivos, por eso se creó un Observatorio para convocar al diálogo de todos los responsables y generar trabajos de investigación que fomenten nuevas políticas de estado.

Jorge Szeinfeld es el responsable del Observatorio para la Prevención de la Violencia y la Discriminación en Espectáculos Deportivos de la Universidad Nacional de La Plata. Además es Abogado, Especialista en Defensa y Seguridad egresado de la Universidad de Washington y Profesor universitario. En diálogo con Pasión sin Violencia nos habla del primer seminario organizado por el observatorio: “El rol del Estado frente a la violencia y la discriminación en espectáculos deportivos” y nos da su opinión sobre la situación actual de este flagelo que afecta a los amantes del fútbol.

-¿Cómo surgió la idea de hacer un observatorio contra la discriminación y la violencia?

-La idea comenzó simplemente por mi rol de espectador, de un ciudadano más en la República Argentina que va a la cancha de fútbol desde los 5 años, o sea más o menos desde 1964. A medida que fui creciendo vi como se iban incrementando los hechos y episodios de violencia en nuestro fútbol. A partir de ahí, cuando fui convocado para una responsabilidad dirigencial en el club que sienta, soy hincha y socio de Estudiantes de La Plata, me sentí con ideas de generar políticas de contención para esta problemática.

-¿Cómo ve la situación actualmente en cuanto a la violencia en el deporte?

-Hay casos todos los días. Los veo incluso no solamente acá, sino en lugares o en países que están altamente tecnificados, con políticas de prevención, cuando se descuidan o se desbordan también aparecen los episodios. Vivimos en una sociedad cada vez más compleja, con mayores focos de tensión y que un poco explota o se exhibe en espectáculos deportivos que son actos masivos donde se integran distintos sectores sociales y donde hay muchos que son violentos, entonces es una forma de manifestación. Ocurre que como responsables, no solo tenemos un rol de espectadores, sino que toda la sociedad se debe comprometer y sobre todo los resortes Institucionales más importantes, para ver de qué manera se pueden prevenir. España hoy tiene una alta dosis de prevención en espectáculos deportivos, pero hubo un episodio muy violento en Barcelona.

-¿Cuál sería el primer paso a dar para prevenir los hechos que están sucediendo?

-Lo primero que hay que hacer es sincerar. Soy un convencido que nuestro sistema tiene que ser más sincero, transparente y debe llegar con ideas claras y mensajes muy claros a la población, a los ciudadanos y a los que van a la cancha. Acá estamos con distintos actores, no es una relación de dos partes que tienen que resolver el problema y que por ahí el Estado intercede para equilibrar. Acá tenés varios actores sociales, tenés por un lado la

responsabilidad del Estado de proveer de seguridad común a los ciudadanos, como segundo elemento la liga, o sea, la Asociación del Fútbol Argentino que prevé y vela por la seguridad de los espectáculos organizados por ella y los Clubes que son los últimos organizadores para que el evento se pueda desarrollar con total tranquilidad. Los jugadores que, a veces, pueden manifestar o introducir generadores de violencia que pueden repercutir en la propia tribuna. Los hinchas comunes, los socios, los ciudadanos que van a la cancha simplemente para gozar de ese espectáculo. Los barras bravas son otro sector diferenciado, van, sostienen y han generado toda una subcultura dentro del espectáculo deportivo. Después la policía, como forma y gestor de prevenir o reprimir cualquier tipo de estos actos, o sea, son varios los actores. Creo que es hora de analizar fríamente y de empezar a crear políticas de Estado sobre esta temática.

-¿Cuáles serían esas políticas?

-No son muchas. Hay que juntar, hay que integrar, hay que elaborar mesas de diálogo para que cada uno dentro de su propio sector o de su propia visión, pueda generar políticas que sean respaldadas por el Estado. Me refiero a todas las fuerzas políticas, a todas las fuerzas sociales que estén representadas en la Legislatura, en el Congreso, etc. Elevar el nivel de diálogo, ese es el proyecto del Observatorio, saber que la violencia está latente, la discriminación, el racismo, etc., y que eso puede generar políticas restrictivas y reaccionarias dentro de la población o de la sociedad. Me parece que como forma o incluso como un servicio a la sociedad por parte de la Universidad debemos elevar el nivel del discurso, del debate, invitar a todos los actores, invitar a los legisladores para que la ley sea justa, para que haya políticas que seguramente cada experto sabrá de qué manera, de qué forma llevarlas a cabo y además, tecnificarse. Se necesita una tecnificación para una actividad deportiva que ya deja de ser solamente el fútbol, en el básquet y en el automovilismo también pasa lo mismo

- ¿Cómo debe ser la infraestructura de los estadios?

-Es imprescindible que por lo menos se brinde un espectáculo como debe ser, con un asiento, una butaca para poder sentarse, me parece lo mínimo que se puede pedir para poder ingresar a un estadio. Las entradas no son gratis, ni tampoco económicas, me parece que hay que brindar el mínimo de seriedad y confort si uno quiere exhibir un fútbol de primera magnitud. Si nosotros tenemos un fuerte ingreso dentro de la sociedad por exportación, en este caso, por venta de jugadores de fútbol al primer mundo, al segundo, etc. me parece mínimamente deben estar dadas las condiciones para que la gente se sienta cómoda para ver y para que el jugador también se sienta reconfortado de ver un marco adecuado para desarrollar su actividad.

-¿Hace falta una Ley Nacional para prevenir episodios violentos?

-Primero debemos empezar a aplicar la ley. Acá se burla la ley y eso es una permanente, se le hace trampa a la ley. Entonces, en la medida que primero se aplique la ley, ya vamos a ganar y vamos a tener un punto a favor. Segundo, debemos tener políticas federales, nosotros estamos practicando un fútbol federal donde participan, no solamente la Provincia de Buenos Aires o la ciudad de Buenos Aires sino también, la Provincia de Santa Fe, Tucumán, Córdoba, Mendoza, San Juan, me parece fantástico que así sea, pero por lo menos debemos tener un criterio unívoco de políticas de seguridad en espectáculos deportivos y ahí hay responsabilidad de la Secretaría de

Seguridad Interior, que es la que debe convocar para que esto se pueda realizar.

-En la B Nacional se redujeron los hechos de violencia con la restricción del público visitante. ¿Qué piensa usted de esta medida?

-Comparto en forma inmediata por la solución que tuvo, se había llegado a situaciones muy virulentas. En el fútbol de ascenso se veía un micro lleno de hinchas contra otro micro lleno de hinchas, me hace recordar un poco lo que pasaba en Mar del Plata, que es una gran ciudad donde está lleno de clubes de barrio y donde son 50 contra 50. Hay que buscar contener esa forma de violencia donde muchos entran alcoholizados, drogados, etc., hay herramientas para empezar a poner un freno. No puede entrar gente alcoholizada ni drogada a un estadio de fútbol, esos son los que empiezan a generar y estimular cualquier hecho violento que puede hacer disparar cualquier jugada, un penal, una agresión, una bandera que se roba, cualquiera puede ser el disparador. Hay que buscar esas herramientas, ojala pueda ir toda la gente a la cancha, pero tienen que ser estadios muy seguros. Se gasta mucho en la Argentina y se gasta mal el dinero de los clubes o de los socios. Son los equipos locales los que tienen que poner el pago de los adicionales para la policía cuando debe ser un deber del Estado brindar la seguridad dentro de las canchas, sino que se sinceren, que sea una empresa privada la que controle la seguridad y se opte por una empresa privada o por la policía, pero que se deje optar al club que es el que paga. A la gente violenta se la puede individualizar y debe haber políticas preventivas para eso. Ahí también juega un rol importante el Estado y esto también es una inversión de dinero, es una inversión económica. Holanda lo muestra claramente, maneja sus políticas de prevención que son muy avanzadas en toda Europa y las exporta y las vende, y no me parece mal que así lo haga. Debemos adiestrar y tener fuerzas capacitadas, que estén bien pagas, públicas o privadas, uno lo que quiere es tener un buen espectáculo y poder salir sanamente y con felicidad junto a su familia.

- ¿El folclore del fútbol incrementa la violencia?

-No. Estoy de acuerdo con el folclore, es parte de nuestro fútbol, incluso es un tema que ya comienza a ser globalizado. Nuestro mensaje de fútbol, como sentimos los argentinos el fútbol, incluso es materia de exportación. Antes el único país en el que se tiraban papelitos y cintas, cuando salía un equipo al estadio, era en la Argentina. Hoy uno va a Colombia y se tira, va a Chile y se tira, lo exportamos a nivel mundial, muchos países lo imitan sanamente como forma de folclore. Por otro lado, uno ve las banderas o los cánticos y son argentinos, esto se repite en Ecuador, en Colombia, Chile, Bolivia, países que tienen cánticos nuestros y me parece muy sano y muy lindo. Lo veo en España, el Atlético de Madrid copia las canciones futboleras argentinas de todos los equipos, es gracioso ver como cantan a lo argentino. A mí no me gustan los bombos porque me molestan, pero me gustan las trompetas, me parece que cada uno lo debe llevar de acuerdo a lo que sienta o le puede generar. Me parece fantástico que puedan expresarse los sectores que así lo sienten, eso no obsta a que se transforme en violencia, a que me quieran robar esa bandera o me la quiera llevar. Ahí debería intervenir el control en forma ordenada. Uno de los temas que hay que visualizar con seriedad, es cómo se cuelgan las famosas banderas en los estadios, me parece bárbaro que lo hagan, es una manera de estar presente, pero hay que ubicarlas en un lugar de la cancha donde no molesten. Si uno va a una cancha de visitante, a la de Colón de

Santa Fe, de Newell's, o de Vélez se empieza a ver de la mitad de la tribuna para arriba y eso me parece realmente un despropósito, no puede ser que no se vea un partido de fútbol porque hay una bandera plegada. Hay que respetar y hay que buscar lugar para las banderas.

-Usted fue dirigente de Estudiantes, desde su experiencia ¿cómo ve el rol de los dirigentes de los clubes de fútbol?

-Lo viví en Estudiantes y lo vi en un montón de clubes, acá es fácil generalizar. Creo que hay dirigentes que tienen connivencia con barras bravas y otros que no. Son todos imputados por igual y esto no es así. Debemos ver de qué manera pueden actuar los dirigentes y hasta qué punto llega esa connivencia. Obviamente que cada hinchada va a pedir el apoyo para el aliento, para poder ir a cualquier cancha, es común y pasa desde que el fútbol es fútbol. En lo personal lo viví desde las ligas infantiles cuando tenía a mi hijo jugando acá en La Plata, pero de ahí a sostener un sistema clientelista, vivir de eso, fomentar el "vaguismo" y el viva la pepa, simplemente por ser barra brava me parece un despropósito. Ahí si hay una responsabilidad absoluta de los dirigentes de fútbol que fomentan, estimulan y son socios de ese episodio. Debemos separar las aguas, muchos dirigentes hacen su trabajo con honor, con honradez y justamente fueron a los clubes para eliminar o desplazar sectores de barras bravas que estaban insertos en la institución, la cuestión es ver de qué manera se los expulsa y cuál es la mejor forma o mecanismo para que esto no se pueda repetir.

-¿Qué ha pasado con la educación en Argentina para que sucedan este tipo de hechos?

-Este crecimiento de la violencia es producto de la degradación de la educación en Argentina. Va de la mano, porque yo quisiera ver de los barra bravas cuántos van a la escuela, qué nivel educativo reciben. Se debe fortalecer desde temprana edad, la contención, la inclusión social de todos los sectores, desde lo educativo hasta lo alimentario, lo básico que pueda recibir un chico.

-¿Cuál es el rol de la AFA en la prevención de la violencia en los estadios?

-No es el rol fundamental el de prevenir. La AFA tiene que organizar campeonatos y su Selección Nacional. Creo que la AFA está predispuesta para superar esta situación, pero hay que llevar políticas para superarla. Me parece que excede a la AFA buscar la prevención en los espectáculos deportivos, sí tiene que ayudar. Un poco el objetivo de este seminario que organizamos desde el Observatorio, fue llamar la atención a todos los jefes de Estado y de Gobierno, la idea nuestra era integrar desde el campo académico y universitario distintos centros que nos quisieran acompañar, como San Pablo, Portugal, Río de Janeiro, Uruguay, Chile, entre otros. Empezar a despertar porque este tipo de políticas no se resuelven de un día para otro, son políticas de reflexión, de estudio, nadie investiga porque son temas sociológicos, jurídicos, institucionales, de seguridad, psicológicos, es un campo muy amplio, pero si las universidades no lo pueden estudiar, dónde se va a hacer. Nadie por se lo va a hacer, mucho menos un club o la AFA, entonces esto lo comenzamos a hacer, buscando el apoyo, que pueda ser debatido en la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado, para que lo hagan suyo, lo tienen que sentir los jefes de Estado. A partir de ahí va aparecer la AFA, los clubes, La CONMEBOL, ya que van a hacer los mas predispuestos a apoyar porque van a resolver un problema tan acuciante como el que vivimos hoy en día.

-¿El balance de ese primer congreso es altamente positivo?

-Si, fue altamente positivo. Tratamos de integrar a todos, vinieron representantes de todo Iberoamérica. Aparte estuvieron desde el Secretario de Seguridad Interior de La Nación, que vino a dar un apoyo explícito, el Presidente de la AFA y Vicepresidente de la FIFA, el Secretario Ejecutivo y el Tesorero de la CONMEBOL, Macaya Márquez que es una personalidad dentro del Periodismo Deportivo de las mas respetados, el Secretario de Futbolistas Argentinos Agregados, el referato, Secretarías de Deportes del Interior, creo que estuvimos todos presentes. Fue la Universidad de La Plata la que comenzó con este tema y nuestra idea es poder llevar una política muy seria que repercuta en la sociedad. La idea del Observatorio es convocar, generar un diálogo, empezar a hacer trabajos de investigación y convocatorias para ver de qué manera se puede ir mejorando.